

La Amistad Gratuita

Para San Agustín, el don de la fe y de la amistad hacen feliz a la persona. En las Confesiones relata con pasión la pérdida de un buen amigo.

La amistad es un don que se vive en la reciprocidad de personas. Es mucho mas que el compañerismo, la camaradería o el pasarlo bien juntos.

Las grandes y nobles amistades son pocas porque la amistad verdadera requiere virtud y esmero en cultivarla. La vida actual desfavorece la amistad por el ritmo de vida acelerado y cargado. El contexto que favorece la amistad es perder tiempo con el otro deseándole siempre el bien en el desinterés sin deseo alguno de conseguir nada del otro.

Para que surja la amistad es necesaria una benevolencia mutua y una igualdad mínima acompañada de un frecuente compartir. A veces la amistad es posible entre estudiantes y maestros e hijos y padres, a pesar de las diferencias de edad.

Las Sagradas Escrituras alaban la amistad con mucha frecuencia.

Abraham, Moisés y algunos profetas gozan de la amistad con el Dios vivo. Los sabios de Israel hablan de la amistad como un verdadero tesoro. Así escribe el Eclesiástico: el amigo fiel no tiene precio, y los que temen al Señor lo encontrarán, los que temen a Dios lo encontrarán. El que teme a Dios hace verdaderos amigos pues como es el, será su amigo. (6, 15-17).

Jesús llama a sus discípulos no siervos sino amigos. Tuvo una profunda amistad con “el discípulo amado,” probable autor del Cuarto Evangelio. Solía visitar la casa de María, Marta y Lázaro en Betania y lloró cuando la muerte de este último. Compartía dolores y triunfos con Pedro, Santiago y Juan. Se mezclaba con la gente alta de la sociedad como Nicodemo y Juan de Arimatea. También compartía con Bartimeo, que era un pobre ciego. Me imagino a Jesús con la máxima capacidad de Amistad tierna, fuerte, fiel y generosa.

He encontrado mucha inspiración sobre la Amistad en el libro del aviador y escritor, Antoine d'Exupery, *El Principito*, y la mas profunda reflexión en el ensayo escrito por el Cardenal Argentino, siervo de Dios, Eduardo Pironio, “Reflexiones sobre la Amistad” en su libro *Escritos Pastorales*, BAC, 1975, 167-180.

Con geniales intuiciones interpretando textos de Aristóteles y Santo Tomás de Aquino, Pironio dice que “la amistad es un reencuentro consigo mismo en la persona del amigo. El amigo es como otro yo... No amamos el placer de su presencia, sino su persona misma a la cual deseamos todo bien...los solitarios que no aguantan la convivencia no son aptos para

la Amistad. Sin comunicación de vidas no hay Amistad. Lo que prueba la profundidad de la Amistad es el sacrificio. Hay momentos en que la presencia del amigo nos es particularmente necesaria: cuando hemos triunfado y cuando sufrimos...el mas noble de los sentimientos humanos es la Amistad. El mas grande de los valores creados es el amigo.”

Para nosotros los latinoamericanos contamos con la famosa canción de Roberto Carlos que le canta a la Amistad y expresa bien la riqueza de este gran don en el ser humano reflejo y semejanza de Dios que es amor.

Tú eres mi hermano del alma, realmente el amigo
Que en todo camino y jornada está siempre conmigo.
Aunque eres un hombre, aún tienes el alma de un niño,
Aquel que me da su amistad, su respeto y cariño.
Recuerdo que juntos pasamos muy duros momentos,
Y tú no cambiaste por fuertes que fueran los vientos.
Es tu corazón una casa de puertas abiertas,
Tú eres realmente el más cierto en horas inciertas.
En ciertos momentos difíciles que hay en la vida
Buscamos a quien nos ayude a encontrar la salida,
Y aquella palabra de fuerza y de fe que me has dado
Me da la certeza que siempre estuviste a mi lado.
Tú eres mi amigo del alma en toda jornada,
Sonrisa y abrazo efectivo a cada llegada.
Me dices verdades tan grandes con frases abiertas,
Tú eres realmente el más cierto en horas inciertas.
No preciso ni decir todo esto que te digo,
Pero es bueno así sentir que eres tú mi gran amigo.
No preciso ni decir todo esto que te digo,
Pero es bueno así sentir que yo tengo un gran amigo.

No preciso ni decir todo esto que te digo,

Pero es bueno así sentir que eres tú mi gran amigo.

Bishop Felipe J. Estévez
Diocese of St. Augustine
Ideal Magazine, August 2014